

EL ECO DE LAS BARRICADAS.

HOJA DEMOCRATICA.

PROVINCIA: 5 rs.



A LOS SUSCRITORES

DE MADRID Y LAS PROVINCIAS.

Rogamos á todos nuestros abonados se sirvan comunicarnos cuantas faltas esperimenter en el recibo de El Eco, pues organizadas ya nuestras oficinas, tendrán inmediato correctivo.

LA REACCION EN DERROTA.

La derrota de los hombres que no piensan en el Pueblo mas que para hacerle dar hombres y dinero, para verter su sangre y devorar su riqueza, ha sido ayer completa; en la Asamblea por los votos, en el Pueblo por el entusiasmo general que la noticia del resultado de la votacion ha producido en todos los círculos, en todas las clases.

El Pueblo ha considerado la derrota del ministerio como una victoria, y los negros terrores que le tenían alarmado al ver á Espartero rodeado de un ministerio, que de todo tiene menos de popular, han desaparecido, y la esperanza ha vuelto á brillar en todos los semblantes al mirar deshecho un ministerio que comprometía la popularidad del hombre del Pueblo, que negaba la revolucion á que debía la existencia, que en lugar de pedir reformas y mejoras útiles quería conservar las odiosas gabelas que arruinan al país.

La lección ha sido un poco ruda, pero necesaria y merecida.

Sin embargo, su conducta es lógica.

Votan la monarquía. ¿Cómo escusarse de conservar las grandes contribuciones indispensables para sostenerla?

Pues qué, ¿es acaso lo mismo decir á los pueblos tomad una reina, que dadnos vuestros hijos, vuestra sangre y vuestro dinero para sostenerla?

El dilema es terrible, pero sois incapaces de resolverlo.

O el gobierno del Pueblo por sí mismo, la soberanía nacional en acción, la República democrática con completa libertad de imprenta, de reunion, de asociacion, de libre emision del pensamiento, con una sola contribucion impuesta sobre el capital, con un presupuesto de 600 millones, sin quintas, sin gabelas ni trabas para el comercio ni el pensamiento, sin grandes sueldos ni empleados, ni oficinas inútiles.

O la monarquía con sus quintas, infinitas contribuciones, de puertas, consumos, industrial, loterías, etc., etc., grandes sueldos y 90 ó 100,000 funcionarios públicos, parásitos inútiles que viven á espensas del Pueblo trabajador.

Si os empeñais en sostener una institucion que no puede existir sino á espensas de tales vejámenes, sostenida por un sistema que hace la desgracia de la patria, y que los pueblos no pueden ya soportar por largo tiempo, es lo mismo que dar pábulo á la revolucion, que desear la continuacion de la violenta crisis por que hace tanto tiempo estamos pasando, esponer la nacion á nuevas revoluciones,

al derramamiento de la preciosa sangre del Pueblo. Pues qué, ¿pensais que ha destruido á los moderados, que ha luchado para que vengais vosotros á ocupar sus puestos, á continuar su mismo calamitoso sistema? No le supongais tan estúpido; si ha derramado su sangre ha sido por concluir con los abusos, con las odiosas instituciones que pesan sobre sus hombros, que lo aplastan, lo reducen á la miseria y lo envienecen.

El Pueblo, sabedlo, no quiere quintas, ni derechos de puertas y consumos, ni estancos de sal, ni tabaco, y si os empeñais en imponerle por la fuerza estos funestos impuestos, os esponéis á desaparecer de la escena política como vuestros antecesores.

Si no sabeis gobernar de otro modo, abandonad el puesto.

La democracia, que no necesita capitanes ni comandantes generales para mandar las provincias; que no tiene necesidad de dar á la familia real 47.000,000 ademas del usufructo de un patrimonio que vale MIL MILLONES, y que bien administrado produciria otro tanto.

Que no necesita embajadores con sueldos de 18 y 20,000 duros que la representen en las cortes extranjeras,

Que tiene bastante para hacerse obedecer con el apoyo espontaneo de la opinion pública, satisfecha por las economías y la libertad; y para defender la patria con las Milicias nacionales, locales y provinciales, con el Pueblo armado defendiéndose á sí mismo, y que por lo tanto, puede pasar sin ejércitos permanentes.

Que descentralizando la administracion, encarga á los ayuntamientos y juntas provinciales la recaudacion y distribucion de los impuestos, aplicará las reformas, llevará a cabo las mejoras que el país reclama y que vosotros sois incapaces de realizar.

Estais condenados á arrastrar una miserable existencia gubernamental, rodeada de peligros y dificultades, que se renuevan cada dia, y de crisis en crisis, de trampa en trampa, concluir de una manera vergonzosa.

Poco importarian vuestras derrotas ni vuestra ruina si no fuera vuestra victima el Pueblo, ese pobre Pueblo trabajador, del que como he dicho antes, no os ocupais mas que para despreciarlo y arrancarle la sangre y el dinero. Pero no os retiréis; vosotros no acostumbrais á abandonar tan facilmente vuestra presa; y estoy seguro que en los momentos en que escribo poneis en juego toda vuestra astuta habilidad para recobrar la posicion perdida.

La intriga es vuestro elemento. Pero todas vuestras intrigas no bastarán á resolver la cuestion económica, caballo de batalla, escollo terrible contra el que todos vuestros planes se estrellarán inútilmente.

Los pueblos, á quienes habeis podido enganar en la cuestion política, os esperan arma al brazo, en la cuestion económica, y os desafiamos á que la resolvais de un modo distinto del que os acabamos de indicar.

Si esta vez al menos Espartero no se deja cojer en vuestras artificiosas redes; si puesto al frente de los que quieren economías positivas, Libertad, pro-

greso y mejoras, sin las que la revolucion habrá sido estéril, marcha adelante con paso firme, su popularidad comprometida por los reaccionarios en estos últimos meses renacerá mas grande, mas vigorosa que nunca; y la revolucion que su nombre desarmó en Julio, continuará de una manera pacífica su marcha gradual é incontrastable.

Hoy todos los esfuerzos de los enemigos de la Libertad, mas ó menos disfrazados, se dirigen á separarlo del Pueblo, á hacer pesar sobre él la impopularidad de las medidas que ellos proponen, á presentar á sus ojos los demócratas como sus enemigos encarnizados, celosos de su fama y de su posicion, á fin de que les sirva de agente combatiéndolos; pero se engañan.

Los demócratas, que no necesitan para vencer mas que de la bondad de sus principios y la urgencia con que el país reclama la aplicacion de las instituciones que constituyen su dogma político, económico y social, saben, sin embargo, que Espartero, que ama al Pueblo, y que sinceramente desea su bien, no podría menos de rechazar á los que han vivido, viven y no pueden menos de vivir de la desgracia, la esclavitud y la miseria de los españoles.

Saben que Espartero es un hijo del Pueblo, por cuya Libertad ha padecido, y que no puede sin contradecirse, sin suicidarse, abandonar al Pueblo y hacerse cortesano;

Dejar los intereses populares por los de los reyes; Servir, en fin, de ciego instrumento á la reaccion en lugar de ser el campeón de la Libertad, el defensor de los derechos del Pueblo.

Comprenda Espartero que los reaccionarios no son temibles sino por su tolerancia, por la influencia que él les da prestándoles su apoyo.

Que la nacion los rechaza y tiembla por él y por el éxito de la revolucion al verlo contemporizar con ellos.

Sepárese de una vez para siempre de esos hombres funestos y no los cubra mas con el manto de su popularidad. La presidencia de la Asamblea es su puesto; y si tuviese que formar otro ministerio, busque hombres jóvenes, enérgicos, que comprendan las necesidades del país, el siglo en que viven, persuadido de que las medias tintas y las medidas á medias pierden en lugar de salvar á los pueblos: entre de lleno en el vastísimo campo de las reformas cuya aplicacion regenerará la patria; este es el único papel digno de su nombre, la única salida honrosa, fácil y que puede salvarnos de una espantosa catástrofe.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

La sesion de ayer fue importante por el resultado imprevisto que produjo la votacion de la proposicion del señor Sanchez Silva.

Nuestros lectores conocen ya esa proposicion, que publicamos en la hoja de ayer. Se trataba de satisfacer una de las exigencias mas universalmente manifestadas por todos los pueblos de España; la abolicion de las contribuciones de consumos y derechos de puertas. Pero el gobierno, que al parecer

creía que se había hecho la revolución de Julio por solo el gusto de que ellos fuesen ministros, se empeñó en que todo siguiese como antes de Julio, y sufrió una derrota que nadie habría previsto pocas horas antes; 158 diputados votaron porque no pasase la proposición de que se trataba a la comisión de presupuestos, y 66 en favor de los deseos del ministro de Hacienda, porque pasase.

El gobierno se retiró inmediatamente, y la sesión se levantó para que la derrota no fuese mas completa.

Las noticias que circulan con mas visos de verdad, son de que fué anoche mismo aceptada la dimisión de todo el ministerio, y llamados San Miguel, Olózaga y Madoz, por indicación de Espartero, para formar el nuevo ministerio.

Los reaccionarios intrigan para que continúen los ministros en quienes tanto confían; suponen que la votación no fué mas que de trámites; pero esto es imposible, puesto que la votación de ayer significa que el país no quiere mas contribuciones de consumos, y que el gobierno al contrario las quiere.

Varios son los periódicos que manifiestan sus deseos de que Espartero acepte solo la presidencia de la Asamblea, y deje toda la responsabilidad de la nueva situación a los que se empeñan en falsear la revolución de Julio. Esto es hasta ahora lo mas probable.

Apenas circuló en Madrid anoche la noticia de la dimisión del ministerio, corrían ya varias candidaturas; unos decían que Espartero se retiraba a Logroño, lo cual hacia arrugar los entrecejos y apretar los puños, de miedo a unos, de rabia a otros. Se decía también que volvería a la presidencia y que renunciaría a formar un nuevo ministerio; esto nos parece lo mas lógico y digno. Mas tarde se aseguraba que San Miguel había sido encargado de la formación de un nuevo ministerio, y aun se añadía que deseo de formar un gabinete popular, con garantías de moralidad, verdadera y sinceramente progresista y a la altura de las circunstancias, compuesto, en fin, de hombres conocidos, contaba por su fijeza de principios con los señores conde de Reus, Escosura, Gomez de la Serna, Sagasti, Gonzalo Moron, marqués de Tabuérniga y Salmeron.

Hoy a las once de la mañana iba a celebrarse una reunión política popular, en uso del derecho imprescriptible que tienen todos los españoles de reunirse para tratar todas las cuestiones que tengan por conveniente, y poder acordar las peticiones que crean deber elevar a la Asamblea constituyente. El gobierno pudo provisionalmente suspender el derecho de reunión, faltando a su deber, y negando así las primeras conquistas de la revolución de julio; pero una vez constituida la Asamblea nacional, no es ya ni posible poner en duda este sagrado derecho.

Sin embargo, queriendo la juventud dar una muestra de sensatez y cordura, en atención a las extraordinarias circunstancias en que hoy nos hallamos, ha suspendido la reunión a fin de que los reaccionarios no puedan interpretarla a su modo dándole un colorido que quizás no tendría.

El objeto era simplemente hacer constar de hecho el derecho de reunión, y pedir a la Asamblea la acusación inmediata de María Cristina de Borbon y de todos los ministerios que desde el año de 43 han gobernado inconstitucionalmente.

Por los periódicos se avisará el día y el local donde se celebrará dicha reunión.

Dícese que al ser llamado San Miguel por la reina para encargarle la formación del nuevo ministerio,

la hizo contestar que estaba ocupado en una junta de carreteras, y que no le era posible acudir al llamamiento de S. M. *graciosísima*.

Sigue todavía incomunicado nuestro administrador. Escasivas consideraciones de delicadeza nos habían hecho callar una serie de hechos y de graves é injustos ataques por parte del gobernador civil de la provincia contra nosotros, que el país sabrá, porque vamos a reclamar ante la Asamblea constituyente contra los abusos de autoridad, las injusticias y los desafueros de don Luis Sagasti.

Hemos solo reclamado cuando ya no ha sido posible callar, cuando la copa de nuestra paciencia se ha derramado; pero son tantas y de tal naturaleza las persecuciones personales que sufrimos, que nuestro silencio sería en nosotros mayor falta que las que tan a menudo comete el señor gobernador civil.

¿Qué significa tres días de incomunicación del administrador de un periódico, sin que causa ninguna pueda haberlo motivado, y esto cabalmente en los primeros días del mes, en los que es absolutamente necesaria la presencia del administrador para la recaudación y la marcha económica del mismo periódico?

¿Se nos quiere matar las hojas de este otro modo?

Advertimos a todos nuestros corresponsales que ninguna autoridad civil ni militar puede impedir la circulación de nuestras hojas, que se publican con arreglo a la ley de imprenta de 1837. Nos hallamos dispuestos a perseguir ante los tribunales ordinarios y ante la Asamblea a toda autoridad que se oponga a su libre circulación. Y hacemos esta advertencia porque parece que el señor gobernador de Palencia ha impedido circulen nuestras hojas, y ha llegado hasta el extremo, alentado sin duda por la conducta del Sr. Sagasti, de perseguir a los que las vendían. El señor gobernador de Palencia sabe quién es el responsable de EL ECO DE LAS BARRICADAS, y cuando guste podrá reclamar contra nosotros que somos los que lo publicamos y lo hacemos circular.

Creemos que bastará esta advertencia, pues de otro modo nos veremos en la precisión de seguir ante los tribunales una serie de reclamaciones de las que no saldrán muy bien parados ciertos gobernadores. ¿Esta es la Libertad de imprenta que se han encargado de darnos los favorecidos por la revolución de Julio con 56,000 rs? Para esto nos bastaban los gobernadores nombrados por Sartorius.

Varios periódicos suponen que nuestro administrador está preso por haber vendido clandestinamente las hojas, y por haber promovido un alboroto en la Puerta del Sol. Pero sepan que nuestras hojas nunca se venden clandestinamente, y que el alboroto, si lo hubo, fué promovido por los ciegos, que querían por fuerza arrancar las hojas al criado que acompañado de nuestro administrador las llevaba.

Su prisión es un abuso de autoridad, de los que concluyen después de sufrir mil disgustos de todos géneros, y días de cárcel, por decir no hay lugar a formación de causa, vaya Vd. a la calle, como sucedió con un supuesto desacato a la autoridad del señor Sagasti, a nuestro compañero don Antonio Ignacio Cervera, a quien después de tenerlo cuarenta y un días en el Saladero, lo pusieron en libertad sin formalidad alguna, sin decirle siquiera por qué lo soltaban.

Y en vistas de tales abusos, ¿se querrá que nos demos por satisfechos con los resultados que ha dado la revolución?

Ha circulado el rumor de que, según un parte telegráfico, han sido copadas en Sebastopol las fuerzas de los aliados, librándose solamente los que pudieron embarcarse.

ANUNCIOS.

LA VOLUNTAD NACIONAL,

Como el Pueblo espera que la interpreten las Cortes Constituyentes.

Por Antonio Ignacio Cervera.

Este folleto, dedicado a las asociaciones obreras de *El Trabajador*, se vende a real en las librerías de Monier, Cuesta, gabinetes de lectura, y en las principales de las provincias.

La Reaccion y la Revolucion. — Estudios políticos y sociales, por el señor Pi y Margall. — Bases de la publicación.

Esta obra se publicará por entregas de cuarenta páginas en 8.º marquilla.

Cada entrega costará en Madrid y en Barcelona dos reales, y dos y medio en los dos puntos del reino.

Se publicarán dos mensuales, que serán pagadas al recibir la correspondiente al día primero de cada mes.

Constará toda la obra de unas veinte entregas.

Contendrá todas las ideas políticas, religiosas y sociales del autor, la solución de las grandes cuestiones que agitan hoy la nación española, la pintura de todas las fracciones y partidos, un juicio imparcial de los hombres mas eminentes que en ellos figuran.

Puntos de suscripción. Madrid: Monier, calle de la Vitoria; Publicidad, pasaje de Matheu; Cuesta, calle Mayor. — Barcelona: Oliveres, calle Ancha; Piferrer, plaza del Angel. — Sevilla, Fé. — Reus, Cami, etc.

Advertencia. Puede cualquiera suscribirse directamente a la obra remitiendo al autor en carta franca el importe de las dos primeras entregas. Se dirigirán las cartas a la calle Mayor, núm. 118, cuarto 3.º izquierda, Madrid.

TEATROS.

REAL. Función 24 de abono. — A las ocho y media de la noche. — La ópera en tres actos, *I Puritani*.

CIRCO. A las cuatro y media de la tarde. — *Los diamantes de la corona*.

A las ocho y media de la noche. — *Catalina*. — Baile.

PRINCIPE. A las cuatro y media de la tarde. — *La Ricahembra*. — Una noche de novios, pieza en un acto.

A las ocho y media de la noche. — *Adriana*.

CRUZ. A las ocho y media de la noche. — *Con el diablo a cuchilladas*.

VARIEDADES. A las cuatro y media de la tarde. — *La rueda de la fortuna* (primera parte). — La Estrella de Andalucía, baile.

A las ocho y media de la noche. — *El honor y el dinero*. — Poderosa! baile.

INSTITUTO. A las ocho y media. — *El guante ensangrentado*. — Baile. — *Como marido y como amante*. — Baile.

CASINO MATRITENSE. — Esta sociedad de baile celebra su quinta reunión hoy domingo 3, de ocho y media a una de la noche, en su local calle de Capellanes.

CIRCO DE PAUL. — Delicia española. — Baile para hoy, de tres a seis y media de la tarde.

Juventud Española. — Baile: de siete a once de la noche.

Editor responsable, Antonio Ferreras.

MADRID, Imp. de T. Nuñez Amor, Concha, 8.